

Domingo 30 Durante el Año

Ciclo C



“NOS ENCONTRAMOS CON PAPÁ DIOS”

INTRODUCCIÓN

Jesús mira directo al corazón a quienes lo reconocen como Hijo de Dios. El prefiere a los que se arrepienten de las cosas malas que hicieron y no a los que se creen orgullosos. Nos ponemos de pie y catamos

ACTO PENITENCIAL

Luego de cada monición se puede cantar: “Hoy te pedimos perdón” o “Papá del cielo”:
www.vicarianiños.org.ar

* (Madrina) Señor que siempre nos perdonas. Te cantamos... *o bien* Señor ten piedad.

* (Voluntario de Caritas) Señor, que creas en nosotros un corazón nuevo. Te cantamos... *o bien* Cristo ten piedad.

* (Niño) Señor, que nos devuelves la alegría de la salvación. Te cantamos... *o bien* Señor ten piedad.

ORACIÓN COLECTA

GLORIA

MONICIÓN PARA LAS LECTURAS

Nos proponen, las lecturas de hoy, confiar en el Señor porque Él es justo y siempre está a nuestro lado, fortalece nuestra fe. Con atención la recibimos.

LECTURAS

2ª Lectura: Segunda Carta del Apóstol San Pablo a Timoteo 4, 6 -8. 16 - 18
Salmo 33 – R: El pobre invocó al Señor, y Él lo escuchó.

EVANGELIO

Evangelio: ¿Qué nos quiere decir Jesús con este relato?
Con atención escuchamos su Palabra.
Nos ponemos de pie y recibimos la Palabra cantando el Aleluia.
Lc. 18, 9 - 14

HOMILIA

CREDO

ORACIÓN DE LOS FIELES

A cada intención respondemos: **SEÑOR, DANOS UN CORAZÓN NUEVO**

1. Por la Iglesia, para que con humildad y alegría pueda anunciar el amor de Dios en este tiempo misionero. *Oremos.*
2. Por todas las comunidades que participaron de la Misa Arquidiocesana de Niños. *Oremos.*
3. Por los que son ricos en bienes o en talentos, para que compartan con los más necesitados. *Oremos.*
4. Por todos nosotros, para que tengamos un espíritu de humildad y paciencia con todos los que nos rodean. *Oremos.*

PRESENTACIÓN DE LAS OFRENDAS

Presentamos junto al pan y el vino nuestros corazones dispuestos a seguir los pasos de Jesús.

Agradecemos la colaboración generosa de cada uno de ustedes.

Acompañamos las ofrendas cantando.

CANTO DEL SANTO

CONSAGRACIÓN

CANTO DEL CORDERO

COMUNIÓN

A veces el camino se hace difícil, pero es Jesús Pan de Vida, el que nos ayuda, nos guía, nos levanta para seguir andando con alegría.

Nos acercamos a recibirlo cantando.

AL FINALIZAR LA MISA

Jesús, cada domingo nos compromete a ser mejores amigos y de la mano de la Virgen seguimos sus enseñanzas.

Nos despedimos cantando.

APORTES PARA LA CELEBRACIÓN

“NOS ENCONTRAMOS CON PAPÁ DIOS”

RECURSO CATEQUÍSTICO

MATERIALES: Tener un corazón “sobre” que contiene diferentes actitudes. Las actitudes que nos alejan de Dios estarán en papeles manchados arrugados y aquellas que nos acercan a Dios estarán escritas en pequeños corazones.

ACTITUDES QUE NOS ALEJAN DE DIOS: soberbia, creerse más que los demás, orgullo, superioridad, dice ser el mejor de todos, juzga a los demás, desprecia a los demás, cree que no necesita del perdón de Dios.

ACTITUDES QUE NOS ACERCAN A DIOS: ser sencillos, ser dóciles, reconocer que algunas veces no hacemos las cosas como Jesús nos pide, necesita del perdón de Dios, ser humildes, se fija en sus pecados sabiendo que está delante de Dios

Un animador/a presentará el corazón invitando a todos a ver qué contiene. Previamente les dirá que es el corazón que aparece en el evangelio del día. Otro animador cuestionará esto diciendo que en realidad había 2 personajes, por lo tanto debiera haber dos corazones. Al no ponerse de acuerdo, el sacerdote los va a ayudar a descifrar la cuestión.

Primero vamos a descubrir cómo es este corazón... Van sacando y leyendo en voz alta las actitudes.

SUGERENCIAS PARA LA PREDICACIÓN

+ En este Evangelio, Jesús nos presenta a dos personas que van al templo a rezar. Uno era fariseo, sabía muchísimo de las cosas de Dios y el otro era un publicano, recaudador de impuestos y mal visto por la mayoría de la gente. Cada uno tiene una actitud diferente ante Dios.

+ Pensemos primero en el fariseo. De las actitudes que encontramos en el corazón, ¿cuáles le pertenecen? (Dejar que los chicos vayan nombrándolas). ¿Reconocía a Dios o sólo le importaba lo que él hacía? ¿Tenía una actitud para encontrarse con Dios en la oración?

+ Este fariseo está más ocupado en contar las cosas que hace que en encontrarse y escuchar a Dios. Sólo se importa a sí mismo.

+ Pongamos nuestra atención en el publicano. Alguien que ya se sentía despreciado por las personas. ¿Cuáles fueron sus actitudes? (Dejar que los chicos las vayan nombrando). ¿Tenía una actitud para encontrarse con Dios en la oración?

+ El publicano se presenta en el templo con ánimo humilde y arrepentido. Se reconoce también necesitado de la ayuda de Dios. Y un corazón arrepentido hace que Dios abra de par en par su corazón para regalarnos su misericordia.

+ ¿Y por qué entonces un solo corazón? Porque algunas veces, nuestros corazones pueden tener las actitudes del fariseo y otras, las del publicano. Pidamos a Jesús que nos regale la gracia para rechazar las actitudes que nos alejan de Él y de los hermanos y hacer crecer aquellas actitudes que nos acercan.

+ Animarnos a rezar de manera simple, sencilla con el corazón dispuesto a encontrarnos con Dios.

ORACIÓN COLECTA

Dios y Padre bueno
danos un corazón humilde
capaz de ayudar a todos los que necesitan
y de proclamar tu grandeza a toda la creación.
*Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo,
y es Dios, por los siglos de los siglos.*

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Aquí están Señor, el pan y el vino
y también te ofrecemos nuestras vidas
para que las colmes con tu perdón y tu amor.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te damos gracias Padre Bueno,
porque nos quieres como somos
y nos pedís un corazón humilde y generoso
para poder recibirte y anunciarte.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

LECCIONARIO

PRIMERA LECTURA

Está preparada para mí la corona de justicia

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo 4, 6-8. 16-18

Querido hermano:

Yo ya estoy a punto de ser derramado como una libación, y el momento de mi partida se aproxima: he peleado hasta el fin el buen combate, concluí mi carrera, conservé la fe. Y ya está preparada para mí la corona de justicia, que el Señor, como justo Juez, me dará en ese Día, y no solamente a mí, sino a todos los que hayan aguardado con amor su Manifestación.

Cuando hice mi primera defensa, nadie me acompañó, sino que todos me abandonaron. ¡Ojalá que no les sea tenido en cuenta!

Pero el Señor estuvo a mi lado, dándome fuerzas, para que el mensaje fuera proclamado por mi intermedio y llegara a oídos de todos los paganos. Así fui librado de la boca del león.

El Señor me libraré de todo mal y me preservará hasta que entre en su Reino celestial. ¡A Él sea la gloria por los siglos de los siglos! Amén.

Palabra de Dios.

SALMO Sal 33, 2-3. 17-19. 23 (R.: 7ab)

R. El pobre invocó al Señor, y Él lo escuchó.

Bendeciré al Señor en todo tiempo,
su alabanza estará siempre en mis labios.
Mi alma se gloria en el señor:
que lo oigan los humildes y se alegren. **R.**

El Señor rechaza a los que hacen el mal
para borrar su recuerdo de la tierra.
Cuando ellos claman, el Señor los escucha
y los libra de todas sus angustias. **R.**

El Señor está cerca del que sufre
y salva a los que están abatidos.
El Señor rescata a sus servidores,
y los que se refugian en Él no serán castigados. **R.**

ALELUIA 2Cor 5, 19

Aleluia.

Dios estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo,
confiándonos la palabra de la reconciliación.

Aleluia.

EVANGELIO

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 18, 9-14

Refiriéndose a algunos que se tenían por justos y despreciaban a los demás, dijo también esta parábola:

Dos hombres subieron al Templo para orar; uno era fariseo y el otro, publicano. El fariseo, de pie, oraba así: «Dios mío, te doy gracias porque no soy como los demás hombres, que son ladrones, injustos y adúlteros; ni tampoco como ese publicano. Ayuno dos veces por semana y pago la décima parte de todas mis entradas».

En cambio el publicano, manteniéndose a distancia, no se animaba siquiera a levantar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: «¡Dios mío, ten piedad de mí, que soy un pecador!»

Les aseguro que este último volvió a su casa justificado, pero no el primero. Porque todo el que se eleva será humillado y el que se humilla será elevado».

Palabra del Señor.